

# Música de encuentro

**Ain Karem**

**Virginia Félix, CCV**  
**Yolanda Moreno, CCV**  
**Puy Araujo, CCV**

SUMARIO. 0. Introducción. 1. «Y CUANDO ISABEL OYÓ EL SALUDO DE MARÍA, EL NIÑO EMPEZÓ A DAR SALTOS EN SU SENO» (Lc 1, 41). 2. «A TODA LA TIERRA ALCANZA SU PREGÓN» (Psal. 18). 3. «MIRADLE Y QUEDARÉIS RADIANTES» (Psal. 34, 6). 4. «SIN CONTAR MUJERES Y NIÑOS» (Mt 14, 21b). 5. «CANTAD Y TOCAD PARA EL SEÑOR CON TODO VUESTRO CORAZÓN» (Ef 5, 19b). 6. BIBLIOGRAFÍA.

**R**ESUMEN. Las autoras, embarcadas desde hace años en un proyecto musical orientado a «cantar la Palabra», consideran la música un canal privilegiado para facilitar el encuentro con Dios por tratarse de un lenguaje universal que conecta con lo más profundo de uno mismo y apuntar al Misterio. Señalan que cultivan no tanto la belleza que perciben los sentidos como la belleza de sentido, la belleza de lo humano al contacto con la belleza del Espíritu de Dios.

**PALABRAS CLAVE:** Vida religiosa, creación de belleza, cantar la Palabra, encuentro con Dios, belleza de sentido.

## **Music to encounter**

**ABSTRACT:** The authors, who have been involved for many years in a musical project oriented to «sing the Word», consider music a privileged channel to facilitate the encounter with God, as it is a universal language that connects people with the innermost self and points to Mystery. The authors note that they cultivate not so much beauty perceived by senses as beauty of meaning, the beauty of human in contact with the beauty of the Spirit of God.

**KEY WORDS:** Religious life, creation of beauty, singing the Word, encounter with God, beauty of meaning.

## O. INTRODUCCIÓN

*«Precisamente en este espíritu de estima profunda por la belleza, la Constitución Sacrosanctum Concilium sobre la Sagrada Liturgia había recordado la histórica amistad de la Iglesia con el arte y, hablando más específicamente del arte sacro, “cumbre” del arte religioso, no dudó en considerar “noble ministerio” a la actividad de los artistas cuando sus obras son capaces de reflejar de algún modo la infinita belleza de Dios y de dirigir el pensamiento de los hombres hacia Él»<sup>1</sup>.*

*“En el canto, la fe se experimenta como exuberancia de alegría, de amor, de confiada espera en la intervención salvífica de Dios”<sup>2</sup>.*

*“Os deseo, artistas del mundo, que vuestros múltiples caminos conduzcan a todos hacia aquel océano infinito de belleza, en el que el asombro se convierte en admiración, embriaguez, gozo indecible”<sup>3</sup>.*

Nos invitan a escribir unas palabras sobre vida religiosa y creación de belleza. Intentaremos nuestra sencilla aportación, fundamentalmente, desde la experiencia de llevar 16 años cantando Palabra de Dios, que quiere ser en nosotras siempre viva y siempre nueva.

Esta experiencia que vamos a compartir con vosotros se enmarca en *Ain Karem*<sup>4</sup>, un proyecto de evangelización de las HH Carmelitas de la Caridad Vedruna que surgió en el año 2002 con el objetivo de anunciar la Buena Noticia de Jesús, el Señor, a los jóvenes.

La seña de identidad de este proyecto ha sido y es Cantar la Palabra<sup>5</sup> y ser, de este modo, una mediación para la oración, para ayudar en el

1 JUAN PABLO II, *Carta a los artistas, de 4 de abril de 1999*, 11. [http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf\\_jp-ii\\_let\\_23041999\\_artists.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf_jp-ii_let_23041999_artists.html), última consulta 15 de septiembre de 2018.

2 *Idem*, 12.

3 *Idem*, 16.

4 <http://ainkarem.es>, última consulta 15 de septiembre de 2018.

5 Las autoras hacen un uso de las mayúsculas que puede que no se ajuste a las pautas ortográficas de la Real Academia de la Lengua pero que hemos preferido mantener, precisamente por la carga de significado que con el uso de las mismas se quiere transmitir. Nota el editor.

encuentro con Dios. Este proyecto se inserta en la Misión de la Familia Vedruna en Europa<sup>6</sup> y quiere ser como una aportación a esta sociedad nuestra necesitada de Buenas Noticias y a esta nuestra Iglesia, a través de Vedruna, que nos invita a anunciar y vivir la alegría del Evangelio.

Expresar y comunicar la Belleza de la Palabra a través de la música forma parte de la tradición de la Iglesia. Creyentes de todos los tiempos han sentido el impulso y la necesidad de compartir su experiencia de fe a través de la música.

Hoy nos sobrecoge sabernos parte de esa gran cadena que son los testigos de la fe que a lo largo de la historia han descubierto la belleza inefable de Dios y la música inagotable de su proyecto de amor a la humanidad.

La música, al igual que otras expresiones artísticas, es un canal privilegiado para el encuentro con Dios; un lenguaje universal que llega hasta lo más hondo, que conecta con lo profundo y que a la vez remite más allá de sí misma, apuntando al Misterio; un medio que despierta en el corazón de quien escucha el deseo de saciar su sed de Absoluto. Así se desprende de algunos relatos de conversión, como por ejemplo, el del filósofo Manuel García Morente, que relata la experiencia de su conversión mientras escuchaba música:

«Estaban radiando música francesa: final de una sinfonía, de César Frank; luego, al piano, la *Pavane pour une infante défunte*, de Ravel; luego, en orquesta, un trozo de Berlioz intitulado *L'énfance de Jesus* [...] Algo exquisito, suavísimo, de una delicadeza y ternura tales que nadie puede escucharlo con los ojos secos. [...] Cuando terminó, cerré la radio para no perturbar el estado de deliciosa paz en que esa música me había sumergido»<sup>7</sup>.

Continúa narrando cómo, tras escuchar la música de Berlioz, recreó en su imaginación las escenas de la vida de Cristo que le había evocado la música, en un proceso de contemplación que tuvo mucho del ignaciano

---

6 La misión de la familia Vedruna en Europa es: *Abrazar la pobreza en todas las necesidades de los pueblos con el deseo de trabajar por la Gloria de Dios y bien del prójimo*, movidas por el consuelo del Amor de Dios que nos abraza para abrazar, anunciando, defendiendo y cuidando la vida (Proyecto de Misión de la Provincia Vedruna de Europa).

7 M. GARCÍA MORENTE, *El «Hecho Extraordinario»*, Rialp, Madrid 2015, 40.

«como si presente me hallare»<sup>8</sup>. El poder evocador de la música, como confiesa, «tuvo un efecto fulminante en mi alma»<sup>9</sup>.

## 1. «Y CUANDO ISABEL OYÓ EL SALUDO DE MARÍA, EL NIÑO EMPEZÓ A DAR SALTOS EN SU SENO» (Lc 1,41)

Después de ser sorprendida por un anuncio que le desborda, María de Nazaret se pone en movimiento. Se dirige hacia Ain Karem a visitar a su pariente Isabel. Las dos mujeres se encuentran en distintos momentos vitales: Isabel, en la tercera etapa de su vida; María, casi en la primera. La una, estéril y anciana; la otra, joven y célibe. Ambas, portadoras de una vida mayor que ellas mismas, concededoras del misterio que crecía en su interior.

Estas mujeres son un icono bellísimo para expresar la relación entre Belleza y Vida en el Espíritu, sea cual sea el estado de la persona.

Cuando María se encuentra con Isabel, las dos se saben embarazadas, llenas de Vida, y en un abrazo comparten su alegría, agradecen a Dios juntas y, gozosas, se expresan en cantos. Es este el momento en el que María proclama su *Magnificat*: «Mi alma glorifica al Señor». María e Isabel nos conducen a agradecer la capacidad que mujeres y varones tenemos de transparentar el Misterio, de alentarnos unos a otros, de reconocernos y afirmarnos mutuamente, de bendecirnos.

En el encuentro cada una de ellas se hace consciente del misterio de su propia vida: en el seno de Isabel el niño salta de alegría y María estalla en un canto de alabanza a Dios por la acción que está llevando a cabo en ella y en su pueblo. En el *Magnificat* María reconoce la acción transformadora de Dios que pone en su seno a un hijo; al Hijo Único, la belleza de los hijos de los hombres.

En el proyecto Ain Karem tomamos este icono como referencia, pues la motivación que ahora nos lleva a componer y cantar puede acercarse, de alguna forma, a lo que debieron experimentar María e Isabel: Alzar

8 SAN IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, 114.

9 M. GARCÍA MORENTE, *op. cit.*, 41. Cfr. *Hacer visible la belleza invisible*, Imágenes de la fe, mayo 2011, 22.



nuestra voz y entonar cantos de alabanza al Dios que se hace carne, que nos habita y nos salva; a este Dios que nos manifiesta su inmenso Amor haciéndose pequeño entre los pequeños.

Así como María e Isabel experimentaron la alegría del encuentro, Ain Karem quiere ser un espacio amplio donde tejer relaciones; un lugar de encuentro donde compartir la fe y donde alentarnos en el seguimiento y en la tarea que se nos encomienda a cada persona. Es un proyecto de Misión compartido con diferentes personas –seglares, mujeres y hombres– que, desde su vocación específica, se sienten llamadas a cantar al Dios Creador, desde el arte que de Él hemos recibido.

Comenzamos esta aventura de Cantar la Palabra con pocos conocimientos musicales teóricos en los que apoyarnos. Contábamos con toda la inocencia, la ingenuidad, el entusiasmo y la fuerza que dan la década de los veinte en la que todas nos encontrábamos en aquellos momentos y dando, la mayoría de nosotras, los primeros pasos en la vida religiosa.

Cantando la Palabra hemos crecido como mujeres, como creyentes y como consagradas, afianzándose nuestra vocación en el compartir la música y la Palabra con muchas personas y grupos muy diversos de la Iglesia.

En una conversación sobre inquietudes pastorales y musicales nos sorprende Marisa Moresco, ccv, fallecida hace pocos meses, con una invitación: «¿Por qué no componéis? ¿Y si ponéis música a la Palabra?».

¡Qué importantes son siempre las mediaciones! ¡Cuánto nos ayudan a crecer en la fe, a vislumbrar nuevos horizontes, a afirmarnos en la vocación y misión recibida!

## **2. «A TODA LA TIERRA ALCANZA SU PREGÓN» (PSAL. 18)**

La creación entera es un canto de alabanza a Dios creador, expresión de su belleza y armonía. Así lo expresa el salmista en este bello canto poético a Dios cuya Palabra no conoce límites ni fronteras. «A toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje».

Es esta Palabra, acogedora de todo lo humano, la que alcanza a la persona allí donde se encuentra, sea cual sea su momento vital. Allí se le hace bálsamo, aguijón, asidero.

A través de los años en este proceso se nos va confirmando que la música, en cuanto arte, es una de las formas más expresivas para ayudar a interiorizar la Palabra de Dios, porque no se detiene en la elucubración intelectual, sino que va directa a la intuición, al encuentro del sentido de la fe, a la lectura de la experiencia de vivir.

Se nos da vivir llamadas imprevisibles, caminos insospechados, conexiones que no controlamos.

Con frecuencia nos sorprende alguien que desde un lugar remoto nos escribe y comparte, desde la escucha de nuestros cantos, su experiencia de liberación, de sanación, de consuelo, etc.

Es como un milagro la certeza de que esto no es nuestro y de que a través de nuestra absoluta debilidad Dios se vale para abrir caminos nuevos, siempre de vida, y vuelve a visitarnos de manera misteriosa y sorprendente.

La contemplación de la naturaleza, los conflictos –políticos, sociales, económicos, etc.–, la mirada sobre la bondad de la gente, el valor de los pequeños, la dignidad de los oprimidos, nuestras propias limitaciones, errores, debilidades, etc., gritan en nosotras a la Palabra que, al tocar nuestra fe despierta la oración y la inspira. Ahí surge el canto.

La música, esta música, intenta expresarse como belleza porque está al servicio de la Palabra, Belleza suma; intenta expresarla en toda la hondura que se nos dé, con la mayor claridad posible, apoyada en los elementos justos de armonía, instrumentación, polifonía, etc.

Desde nuestra experiencia, todo es un proceso creativo de artesanía. Del esbozo de una canción pasamos a un taller de creación comunitaria, abierto a sugerencias y palabras distintas, donde el fin es siempre expresar el mensaje de la manera más bella, sencilla y clara posible. Y en este proceso Dios nos ha puesto en el camino –como una mediación más– a personas como Josema Dalton, músico y productor artístico, que sin confesarse explícitamente creyente, ha captado perfectamente la



hondura de lo que encierra esta Palabra expresada en canción, y aporta sensibilidad, arte, conocimiento, etc., en un clima de amistad y respeto a nosotras, como mujeres creadoras. Con personas como él percibimos que el Espíritu no conoce fronteras y se sirve de la creatividad y de la belleza que el ser humano ha recibido de su mano.

En este camino nos hacemos testigos de la belleza y la inspiración de la que participan muchas personas y tenemos la suerte de ser destinatarias de ello: distintos colaboradores que aportan su creatividad según lo que cada canción les sugiere. Y esto se concreta en la melodía de un violín, el color de una guitarra, el acento de una voz, etc.

Y ellos, nuestros colaboradores, ¿cómo lo viven? Percibimos la sintonía por el deseo de participación, en la responsabilidad del trabajo, en la alegría del fruto que se va viendo. Sentimos que también en ellos se dinamiza la experiencia de la fe. Un joven que colaboró con nosotras hace unos años nos expresaba radiante después de grabar el violín en una de las canciones: «Me siento en busca de un manantial subterráneo, encuentro esa fuente y me lleno de alegría».

### 3. «MIRADLE Y QUEDARÉIS RADIANTES» (PSAL. 34,6)

*¡Miradle! ¿Cómo?*<sup>10</sup>

*Como amigo, como Señor, como hermano, como Mesías, como profeta, como Padre, como compañero, como Palabra, como silbo y viento y susurro... ¿?*

*Miradle como artista; como artista de la música, de la forma, de la luz, del color... Como artista de la vida, de la muerte, del amor.*

*Dios Creador, desplegando el cielo como una tienda construida sobre las aguas, sobre las aguas en que te ciernes, envuelto en manto de luz, patente desde el amanecer hasta la noche oscura (Sal 104).*

---

<sup>10</sup> En todo este apartado he optado por respetar el formato ofrecido por la autoras por encontrarse también en el formato parte del mensaje que se quiere transmitir. Nota del editor.

*Dios Creador de la música: en el rodar de los astros, en el vibrar de los vientos, en el fluir de los ríos y el oleaje del mar, de las arenas, de los trigales... que das a nuestros ojos, sonidos y capacidad de ver a nuestros oídos (Gn 1, 1ss).*

*Creador del color, de la forma, de los aromas, de las caricias y los besos, de las sensaciones... El gozo de vivir en todos nuestros sentidos, en todos nuestros momentos.*

*Creador del ser humano, a tu imagen (Gn 1,26): Inteligencia, bondad, unidad de todos los tiempos en la velocidad de la memoria. ¿Por qué te buscamos con nuestros parámetros y olvidamos el derroche de presencia que eres en la Creación?*

*Él, esplendor de la Gloria del Padre;*

*Él, Maestro de nuestro mirar, de nuestro sentir, de nuestro hablar y reír y danzar y cantar:*

*Mirad los lirios (Mt 6,28) del campo, nadie vistió como ellos (Mt 6,26 ss.); mirad al cielo (Mt 16,3) y sabréis del tiempo futuro; mirad a la higuera (Lc 21,29) y aprended a discernir; mirad la mostaza (Mt 13,32): y conoceréis la grandeza de la pequeñez (Mt 18,4); salid al campo y contemplad en el altozano la añoranza del Padre (Lc 15,20) para saber del amor; mirad el gesto del samaritano curando con aceite y vino (Lc 10,34) y entenderéis la belleza de la relación; mirad los pájaros (Mt 6,26) y conoceréis la pobreza de Dios; acompañadlo cantando los salmos de las «subidas» (Sal 121 ss).*

*Miradle a Él en la fiesta, en las bodas (Jn 2, 2), en el templo: escuchad su canto, entrad en su danza, contagiaos de su risa, bebed la alegría de sus ojos, de sus labios: Experimentaréis lo sublime de lo natural del ser humano (Jn 3, 5-8).*

*Espíritu de Dios (Sal 104), silbo, y viento (Jn 3, 8) y brisa y susurro (1Re 19,12) y fuego y agua (Jn 3, 5) y aceite...; sin forma, sin peso, sin medida, sin tiempo... Amor (1Jn 4,8).*

*Él llena el universo, lo abarca todo; no se le oculta ningún sonido (Sb 1,7).*

*Ahí estamos nosotros, a su imagen y semejanza, «hombre y mujer nos creó» (Gn 1, 27) para ser uno como Él. Eso somos con Él y por El y en Él: Esplendor de la gloria del Padre. Miradlo y quedareis radiantes (Sal 34,6); miradlo y quedaréis saciados.*



*La belleza no tiene tiempo, no tiene contornos, no tiene peso, no tiene medida, no tiene un rostro concreto... La belleza, en la que el mismo Dios se manifiesta, en la que Él, por su voluntad, se expresa, por la que nos habla, ¿no es imagen suya? (Sal 104)*

*Por eso el arte habla tan profundamente. ¡Oh!, si nuestra fe, si nuestro culto, nuestras expresiones de fe surgieran naturalmente de una cultura alimentada por el arte, entonces, ciertamente, el mundo no sería como es.*

## 4. «SIN CONTAR MUJERES Y NIÑOS» (Mt 14,21b)

Ivonne Guevara comenta la obra de Kamala Markandaya, «Le riz et le mousson»<sup>11</sup>, que describe la vida de mujeres en la India:

«en su manera de expresar el mal y el sufrimiento hay como una dolorosa poesía que nace de las entrañas de la escritora, como para recuperar lo que está escondido detrás del horror y la violencia descrita. Hay algo profundamente humano, frágilmente suspendido entre los gritos de dolor y las lágrimas, algo que revela la belleza escondida de la vida en lo que se destruye. Pero hace falta tener ojos de artista para ver la belleza escondida en lo que se ha destruido o se está destruyendo. A menudo, no son los ojos de los que están sufriendo los que son capaces de descubrir la belleza escondida detrás de sus sueños de amor o de comida»<sup>12</sup>.

Kamala Markandaya escribe sobre la vida de la mujer en la India, –a los ojos de Ivonne Guevara– como una dolorosa poesía, expresión del mal y el sufrimiento.

¡Una dolorosa poesía, expresión del mal y el sufrimiento! ¿Puede ser bello el mal, el dolor, aunque sea poesía?

«Desde el autobús que me lleva a la Puerta de la India, sólo se aprecia un macizo de casuchas bajas, sin tejado de fábrica, de diez o doce metros cuadrados. No hay vanos entre ellas, a lo más, un espacio de metro, a modo de calles, en una sola orientación, horizontal en relación

<sup>11</sup> K. MARKANDAYA, *Le riz et le mousson*, J'ai lu, 1999.

<sup>12</sup> T. CORRAL, *De la mirada al cuidado*: Cuadernos ccv 14 (2013) 57.

a la avenida. Son los "slums", los barrios populares que llenan una buena parte de la infinita ciudad de Bombay.

No pude considerarlo bello. ¿Porque no lo es? ¿Porque lo percibo como agobiante en sólo la imagen de vivir en espacio tan estrecho, tan cerrado? o porque ¿cuál es mi concepto de belleza en relación al hecho de vivir?

Aquí, en la avenida por donde rueda el bus, multitudes de personas apiñadas van y vienen; ríen, comen, pasean, compran, se saludan, se hablan, se entienden. Pero yo estoy agobiada: oprimido el pecho, tensas las cervicales, la garganta, seca.

Sin embargo me sorprendo al caer en la cuenta: Qué belleza de rostros, qué pulcritud en la ropa, que naturales la risa y el andar; es limpia y alegre la mirada oscura de sus ojos negros, gracioso el porte... ¿Cómo es posible? No hay agua en el slum; ha de estar viciado el oxígeno, no hay espacio para el reposo, la convivencia, el aseo; incluso el sueño debe estar contaminado.

Y sin embargo hay poesía, hay dignidad, hay elegancia y en cada persona se percibe dominio de sí.

¿Hay o no belleza en un slum?

Son de esas gentes que no cuentan. No cuentan para la economía de los traficantes de sedas, de pescado, de las especias... No cuentan para el resurgir económico de la India. Esta gente son los olvidados, los ignorados de los gobiernos, de los mercados de valores, de la participación ciudadana... y, aunque lo llenan todo absolutamente, nadie los ve.

¿Hay o no belleza en un slum? No lo sé. Guardo silencio»<sup>13</sup>.

¿Querrá Kamala Markandaya recuperar lo que hay –como está escrito– tras el dolor y la violencia?

Esta reflexión se presta casi inequívocamente a ideologizar. Quizá nos libere de esa trampa la interpretación que hace Ivonne Guevara: «Hay algo profundamente humano, [...], algo que revela la belleza escondida de la vida escondida en la vida que se destruye»<sup>14</sup>.

Eso profundamente humano emerge inevitablemente de la profundidad oscura y doliente de un *slum*.

Espacios semejantes podrían ser reinos de muerte, oscuros, despreciables violentos, con traiciones, robos, cuchilladas, violaciones, cobardías, mentira, envidia. Mundos insolidarios, perezosos, orgullosos, etc., aunque

13 K. MARKANDAYA, op. cit.

14 T. CORRAL, op. cit.



abunde gente de paz, gente con madurez y con la mente abierta, con equilibrio y destrezas y conocimientos y sabiduría.

Pero, ¿dónde fue la belleza?

Aquí está, en nuestro mundo desechable, que no cuenta, sin imagen y sin palabra. Aquí está Él, la Gloria de Dios escondida, caminado entre los sepulcros (Lc 8, 26-29). Aquí está, con nosotros, procurando pan para los pobres, curando el alma de la tristeza, despertando la mente para descubrir posibles caminos. Él alienta la vida en el andar diligente, en la relación afectiva, en el sentido de danza y de fiesta.

Está con nosotros en el hecho de sobrevivir; de permanecer en la lucha por una política recta, no sometida al poder económico; de exigir la independencia del poder judicial, independiente del poder político; de sumarse a las voces de libertad con especial motivo para los migrantes; de exigir la verdadera libertad religiosa con el respeto que merece; de ir alcanzando un nivel de educación y formación competente; de potenciar y dar cauce a las artes, a las letras, a las ciencias para la vida.

¡La vida!; la gran obra de arte y la antítesis de la tristeza y el llanto y el dolor y el vivir en una continua muerte de injusticia y de opresión.

Es en este mundo nuestro, en el que Él se interna, entre pecadores y prostitutas; donde Él encuentra a sus amigos; donde Él se sienta a la mesa y come y bebe y celebra; entre los que él encuentra a discípulos dispuestos a reproducir sus pasos, porque donde no había salvación se acogió al que podía salvar (Lc 5,27 ss).

Buscar la belleza entre los escombros no es una ingenuidad, es experiencia de quien entra en los espacios de los que no cuentan: es entrar en la vida de La Cañada, periferia marginal de Madrid; en los bosques, refugio de inmigrantes en el norte de Marruecos; en los mercados de armamento, en las mafias de cualquier frontera, en las mentiras de los gobiernos; en los fraudes de la economía, en los sobornos de la judicatura, etc.

Es el mundo en el que algunos de los llamados, de los seguidores, entran, viven, conocen y detectan la belleza del ser humano en camino, del ser humano abierto, luchador, paciente en su ardor por la paz, colaborador en la justicia.



Es el mundo de los pobres que acceden al trabajo, a una casa, a formar una familia; el mundo de etnias marginadas que acceden al estudio, que negocian en ley de derechos humanos, que educan a sus hijos en el bien y en la verdad; de enfermos que son curados porque hay quien los acerque a la salud; de jóvenes arrancados del sin sentido, liberados de mafias de frontera; de mujeres devueltas a su dignidad burlados los proxenetes, etc.

Desde aquí somos invitadas a cantar esta belleza escondida; invitadas a hacer presentes a quienes no cuentan para nuestro mundo, pero sí para el Dios de Jesús. Cantamos al Viviente, que resurge de la muerte y atrae hacia sí, con ternura infinita, a las impunemente violentadas, a todos los injustamente tratados, etc.

«Necesitamos caminar por lugares privados de belleza, porque son éstos los que transforman nuestra mirada. Allí donde hay carencia, allí se oculta el amor de Dios que quiere colmarla. Descubrimos que lo bello no es lo perfecto sino lo vulnerable, que la hermosura no acontece en lo espectacular sino en lo sencillo»<sup>15</sup>.

Pero hace falta tener ojos de artista para ver la belleza escondida a los ojos faltos de ternura, faltos de proximidad en el sentido estricto de la palabra, faltos de la propia experiencia de debilidad, faltos de compasión.

¿Se puede mirar el dolor y amarlo sin la vena de positividad que aporta la mirada del artista?

No se trata tanto de la belleza que perciben los sentidos como de la belleza de sentido: la belleza de lo humano al contacto con la belleza del Espíritu de Dios que fluye por entre los riscos, los lodos, los olores malsanos, los gritos desesperados, el lenguaje soez, la agresión, etc. Es la belleza que irradia el Espíritu de Dios a quienes van poniendo los ojos en Él.

---

15 M. LÓPEZ, *Sostenidos por tu belleza: Vida Religiosa*, 10 mayo, 2018. <https://vidareligiosa.es/4776-2/>, última consulta 15 de septiembre de 2018.



## 5. «CANTAD Y TOCAD PARA EL SEÑOR CON TODO VUESTRO CORAZÓN» (Ef 5, 19B)

Es frecuente el terminar un espacio de oración a través de la música con alguna comunicación como: «Seguid adelante; no os canséis». Y no por repetirse, encuentro tras encuentro, nos deja de sorprender; que personas diversas, del mismo modo, con las mismas palabras es como si nos dijeran: seguid compartiendo esto que se os ha permitido acoger como don y que ayuda a otros a encontrarse con el Misterio de Dios. Es aliento que confirma, alegra y fortalece. Se nos hacen testigos de que la música es mediación, es «útil» –en el mejor sentido de la palabra–, hace bien a muchas personas en tantos lugares y circunstancias distintas.

El Evangelio de Juan dice del testimonio que:

«consiste en que en los gestos, en las obras, en las palabras, emerge el Otro, el Señor. El testimonio como eje de la misión de la Iglesia es vivir nuestra humanidad como teofanía. Todo nuestro obrar cultural y social, cada uno de nuestros empeños, está llamado a convertirse en lugar de la caridad, es decir, lugar en el que Dios ama a nuestros contemporáneos en nuestra humanidad. Nuestra obra, de hecho, no es nuestra obra, sino que, como dice san Pablo, nosotros somos obra suya. Y los otros encuentran en nuestra obra el rostro del Salvador y Señor»<sup>16</sup>.

Estamos convencidas de que la belleza se abre camino a través de la música y el silencio y alcanza los corazones que se abren a su Presencia.

Salmo 33: «¡Miradle y quedaréis radiantes! Será perpetua vuestra alegría».

Eso lo que deseamos, que nuestros ojos queden fijos en Jesús, Siervo y Señor. Que nuestra mirada y nuestro corazón descansen, al menos durante un espacio, en aquel que es «el más bello de los hombres» (Ps. 44). Quedar asombradas, desbordadas, embriagadas en Aquel que nos

---

<sup>16</sup> M. I. RUPNIK, *El arte como belleza de la fe y la vida consagrada como confesión gozosa de la misma*, de 16 de diciembre de 2017. Conferencia. <https://caminitoespiritual.com/teologia/marko-ivan-rupnik/el-arte-como-belleza-de-la-fe-y-la-vida-consagrada-como-confesion-gozosa-de-la-misma/#respond>, última consulta 15 de septiembre de 2018.

ha robado el corazón. Como decía Pavel Florenski, el gran genio y mártir ruso: «El sentido de la vida espiritual, de cada acto cristiano, es llegar a ser bello»<sup>17</sup>.

Es regalo para nosotras el encuentro a lo largo del camino con tantas comunidades de creyentes, en tantas ciudades y lugares diversos. Grupos de varones y mujeres en el seguimiento de Jesús, que sostienen e impulsan parroquias humildes y vivas. Son, económicamente pobres pero grandes en su compartir con los pequeños; grupos de personas que alientan proyectos diversos a favor de otras personas; presbíteros que viven su ministerio desde las actitudes de Jesús, que están entre la gente como el que sirve (*Lc 22, 27*). Hemos sido regaladas, –en tantas ocasiones– con retazos de Buena Noticia, con sabor a pan y mesa compartida.

Somos testigos de cuánta búsqueda de sentido, de belleza, de esperanza, de Vida que bulle en cada corazón, y qué afortunadas nos sentimos de poder nombrar, proclamar, cantar con todo el corazón a Aquel que es respuesta a todas nuestras preguntas, que viene a saciar nuestros anhelos más insaciables.

## 6. BIBLIOGRAFÍA

CORRAL, T., *De la mirada al cuidado*: Cuadernos ccv 14 (2013) 57.

GARCÍA MORENTE, M., *El «Hecho Extraordinario»*, Rialp, Madrid 2015, 40.

*Hacer visible la belleza invisible*, Imágenes de la fe, mayo 2011, 22.

IGNACIO DE LOYOLA, *Ejercicios Espirituales*, 114.

JUAN PABLO II, *Carta a los artistas, de 4 de abril de 1999*, 11.

[http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf\\_jp-ii\\_let\\_23041999\\_artists.html](http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1999/documents/hf_jp-ii_let_23041999_artists.html), última consulta 15 de septiembre de 2018.

---

<sup>17</sup> Citado por M. I. RUPNIK, *op. cit.*

LÓPEZ, M., *Sostenidos por tu belleza: Vida Religiosa*, 10 mayo, 2018.  
<https://vidareligiosa.es/4776-2/>, última consulta 15 de septiembre de 2018.

MARKANDAYA, K., *Le riz et le mousson*, J'ai lu, 1999.

RUPNIK, M. I., *El arte como belleza de la fe y la vida consagrada como confesión gozosa de la misma*, de 16 de diciembre de 2017. Conferencia. <https://caminitoespiritual.com/teologia/marko-ivan-rupnik/el-arte-como-belleza-de-la-fe-y-la-vida-consagrada-como-confesion-gozosa-de-la-misma/#respond>, última consulta 15 de septiembre de 2018.